

10 AGOSTO

Siempre digo que soy un pequeño lápiz en manos de Dios. Él piensa. Él escribe. Él lo hace todo, y algunas veces las cosas se ponen difíciles, porque el lápiz está roto y Él tiene que afilarlo un poco más. Tenéis que ser un pequeño instrumento en Sus manos, para que Él pueda utilizaros en cualquier momento, en cualquier lugar. Sólo tenemos que decirle «sí» a Dios.